# CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

#### Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

**Estudios 180 y 182** 

# SEGUNDA PARTE SECCIÓN B FUEGO SOLAR

IV - El Futuro de Manas (continuación)

Estos temas que van desde la página 371 a la 375, se tratarán en los estudios 180 al 182

#### Estudio 180

#### 2. Desarrollo de la Mente Humana

# a. Efectos de los Rayos (Comentario 2)

Analicemos el segundo párrafo de la página 371. Los seres humanos, reflejos del Logos planetario encarnante, en su totalidad, son la expresión de este Logos, y, por un lado, la energía fohática del Logos construye los reinos de la naturaleza, dotándolos de un Cuerpo, en cambio, les dota de su valor psíquico y, finalmente, a través de todos ellos, se manifiesta como Existencia o Ser. De estas palabras deducimos, con toda claridad, que la humanidad, junto con los demás reinos, es el Logos planetario encarnado manifestándose, expresándose y viviendo experiencias en diferentes tipos de materia. Miremos a la humanidad. Como ella en el ciclo actual está viviendo en relación con las materias física, astral y mental (los 3 planos inferiores), el Logos planetario tiene sensaciones físicas densas a lo largo de la vida humana, en sus diversos niveles, ya que las materias física, astral y mental no son principios para el Logos, siendo materia densa para Él. Los seres humanos que ya tienen materia astral y mental de niveles más sutiles, como del 2° y 1° subplano astral y del 4° subplano mental, en sus cuerpos astral y mental, proveen sensaciones más refinadas para el Logos. Los iniciados que ya trabajan en la materia búdica, Le brindan experiencias en la materia etérica cósmica, procediendo en mayores grados de refinamiento por los iniciados más avanzados, llegando a los Chohanes de Rayo y Shamballa. SANAT KUMARA, el Señor del Mundo en el período actual, es el encargado de llevar estas sensaciones y experiencias de los seres humanos a la conciencia del Logos planetario. En conclusión, podemos decir que en realidad somos el Logos planetario en Su nivel más bajo y más denso.

En consecuencia, reflejamos en nuestros actos y comportamientos lo que el Logos es en Su nivel más alto. Por ejemplo, cuando Él experimenta una emoción a través de Su cuerpo astral cósmico, los seres humanos, como células de Su cuerpo denso, sentimos los efectos, así como la emoción del hombre afecta su cuerpo físico a través de sus hormonas y neurotransmisores. A la inversa, lo que nos sucede también llega al Logos en forma de sensaciones densas. Así, percibimos energías de diferente naturaleza, como si fueran hormonas logoicas y neurotransmisores, circulando por toda la esfera que es el cuerpo de manifestación del Logos. Lo mismo ocurre en relación a los reinos inferiores al humano, en niveles más densos.

De esta manera percibimos claramente la relación fundamental entre todos los reinos en evolución en la Tierra. No es difícil concluir que la agresión del hombre contra cualquier reino de la Tierra volverá a él como maléfica, a través de la circulación a través de esta intrincada red

de hormonas y neurotransmisores logoicos. Por lo tanto, todos los reinos deben ser respetados por el hombre, ya que todos son parte del cuerpo físico del Logos planetario.

El Rayo que en un período dado está obrando en un Logos planetario y a través del cual Él se manifiesta y vive, caracterizará a la humanidad y a los demás reinos que evolucionan en el esquema de ese Logos. El comportamiento de los miembros de esta humanidad dependerá de sus niveles evolutivos, en respuesta a la acción de este Rayo.

Ya sabemos que dos Entidades cósmicas actúan en todos los planos, siendo responsables de su manifestación y existencia. En cuanto al plano físico, tenemos por un lado al Logos planetario del 7° Rayo, el Logos del esquema de Urano, y por el otro al Deva que rige el plano físico. Pero todavía hay una Tercera Entidad en acción, que es el Logos planetario que usa la materia física en Su esquema, Su cuerpo de expresión, en una cadena planetaria dada. Por tanto, existen 3 Entidades que actúan sobre la materia física de cualquier esquema.

La materia astral está regida por un Deva y el Logos planetario regente del 6º Rayo, el Logos del esquema de Neptuno. Pero, como en el caso anterior, también está la acción del Logos planetario utilizando en Su esquema la materia astral.

La materia mental está regida por un Deva y el Logos planetario regente del 5º Rayo, el Logos del esquema de Venus, junto con el Logos planetario del esquema.

Así, tenemos 7 Entidades Cósmicas actuando en un esquema, en lo físico, astral y mental. Tomemos el caso del esquema de la Tierra. Sabemos que el esquema de la Tierra, estando en la 4ª cadena, tiene 2 globos de materia mental concreta, 2 de materia astral, 2 de materia etérica y 1 de materia física densa. Analicemos la Tierra. Está compuesto de materia física densa, etérica, astral, mental y materias superiores. Considerando sólo lo físico, astral y mental, áreas de evolución de la mayor parte de la humanidad en el ciclo actual, tenemos trabajando a los siguientes Seres:

los 3 Devas regentes de los planos físico, astral y mental, el Logos de Urano, del 7° Rayo (físico), el de Neptuno, del 6° Rayo (astral) y el de Venus, del 5° Rayo (mental) y nuestro Logos en manifestación. A medida que interactúan las diferentes materias, nos damos cuenta de que, para entender el resultado final de estas 7 interacciones, hay que hacer muchos cálculos. Pero tales cálculos solo pueden ser realizados por Iniciados de alto nivel con profundos conocimientos.

Dentro de esta visión séptuple, podemos ver la doble acción:

los 3 Devas regentes se ocupan del aspecto materia y forma (los fuegos), los 3 Señores de Rayo califican la materia y los fuegos y el Logos en manifestación es el aspecto Vida, que se sirve de la forma para expresar y desarrollar cualidades. Así tenemos en síntesis la dualidad: Vida o Espíritu y materia o forma, dando como resultado la conciencia o el aspecto psíquico.

# Estudio 181

#### 2. Desarrollo de la Mente Humana

# a. Efectos de los Rayos (continuación)

Continuando con nuestro estudio sobre el futuro de Manas, con respecto a los efectos de los Rayos, podemos concluir que, a través de un análisis profundo y atento de los conceptos presentados en la página 370, de "a" a "f", podemos entender con bastante claridad las implicaciones de la entrada y salida de un Rayo, como el presente (el 7º, de Organización / Magia

ceremonial, irradiado al sistema solar por el Logos de Urano y a la Tierra por el Maestro Rakoczi). En este caso, tenemos la coincidencia de ser el Rayo que ingresa precisamente el que está fuertemente ligado al plano físico, el cual, en este ciclo mayor, es responsable de la existencia del hombre y es fuente de su esperanza futura.

Este 7° Rayo (el 5° en la cuenta de los 5 rayos de manas solamente) se manifiesta siempre durante el período de transición de un reino a otro, el cual encierra el misterio de la forma particular en que su Logos planetario ha de prestar servicio. Controla los procesos de:

- Transmutación,
- · Encarnación,
- Transferencia.

En estas tres palabras se resume Su trabajo vital y es expresada la naturaleza de esta gran Entidad que preside los procesos de mezclar, fundir y adaptar. Dicha Entidad, a través del conocimiento del Sonido Cósmico, guía las fuerzas de vida de ciertas entidades solares y lunares de una forma a otra y constituye el vínculo entre el alma que espera encarnar y su cuerpo de manifestación. Esto es cierto en la encarnación de un hombre, un grupo, una idea, o todas las entidades de menor grado que el Ser solar, manifestándose a través de un globo, o el regente del globo regido por el Logos planetario, ya que Este gobierna toda la cadena de 7 globos, con un sub-Logos para cada globo. Todas las entidades de grado superior a este gran Ser evolutivo llegan a encarnar a través del trabajo vinculante de un Ser que está fuera del sistema. En todos los periodos de transferencia de la vida de:

- un sistema a otro,
- un esquema a otro,
- una cadena a otra,

Esta Divinidad cósmica ejerce Su poder e influencia. En todos los períodos de transición vital menores producidos por:

- un globo a otro,
- un plano a otro,
- un reino de la naturaleza a otro,
- El Señor del 7º Rayo desempeña un papel similar.

Esta es la razón por la cual Su fuerza está afluyendo en la actualidad, porque es necesario un profundo movimiento de realización y se está produciendo una transferencia que demanda Su tipo particular de energía. Están siendo transferidos ciertos grupos de Mónadas humanas y dévicas de los reinos humano y dévico equivalente para el quinto o espiritual. Durante Su ciclo, que durará unos 2.500 años, un número determinado de hombres entrarán en el Camino de la Iniciación y al menos recibirán la 1ª iniciación, transfiriendo así su centro de conciencia de lo puramente humano a las primeras etapas de lo espiritual.

Durante este mismo ciclo se producirá una transferencia de unidades del reino animal al humano, en la 5ª ronda, y de ésta a la otra, produciéndose un período de actividad aún mayor que el de nuestro globo. De manera similar, podemos decir (aunque no es posible dar más que una pista) que la fuerza del Transferidor cósmico está entrando en actividad, debido a la transferencia durante este ciclo de un grupo especial de seres altamente avanzados de los reinos

humano y dévico (miembros de la jerarquía oculta) a otro esquema (no podemos olvidar, entre otras cosas, la síntesis en los esquemas sintetizadores, que son Urano, Neptuno y Saturno). También ciertos seres entre los Señores Lipika están aprovechando esta influencia cósmica para transferir Su actividad a otro sistema, cediendo lugar a otros, los que agotarán el karma de la nueva era. El poder de estos agentes impregna todo el globo y se extiende a todas las cadenas y esquemas que se encuentran en su camino. Afectará fundamentalmente al reino vegetal, oscureciendo antiguas especies y trayendo otras nuevas, actuará en el reino mineral y dará un nuevo impulso a los procesos químicos, liberando, incidentalmente, unidades radiactivas, con la consiguiente expansión del conocimiento de la ciencia. Los reinos elementales y las almas grupales dentro de ellos facilitarán la transferencia de átomos.

Los efectos de este Rayo son de gran alcance, tanto en los seres dévicos como en los humanos, en sus diferentes mundos, lo que dará origen a nuevos medios ambientes para el uso de los nuevos tipos y hará que surjan características totalmente nuevas en la raza humana.

El traslado de entidades humanas y dévicas de la Jerarquía a otro esquema provocará un vacío en sus cargos, requiriendo que sean ocupados, lo que dará lugar a nuevas transferencias, es decir, iniciados de menor grado tendrán que asumir estos cargos, y por lo tanto deben recibir iniciaciones superiores.

Los nuevos Señores Lipika (que trabajan con la ejecución del karma) que reemplazarán a los transferidos a otro sistema, operarán el karma previsto para la nueva era (la era de Oro). Por la naturaleza misma de Sus funciones en el área del karma, es evidente que Su poder se extiende a través de globos, rondas y cadenas dentro de Su esfera de acción.

Por la intensificación de las Vidas elementales (12ª Jerarquía creadora) que evolucionan dentro de los átomos químicos (en el núcleo), no sólo algunos elementos químicos se volverán radioactivos, sino que estas Vidas elementales ocuparán otros átomos químicos, resultando en un gran aumento en las actividades químicas. Lo que el hombre hace, equivocadamente, trabajando en contra del Plan Divino, en el proceso de fusionar átomos de hidrógeno en átomos de helio, destruyendo formas, lo hará dentro del Plan, mediante el proceso correcto de dinamizar las Vidas en el núcleo del átomo y transferirlas a otros núcleos (otros cuerpos de expresión para estas Vidas pequeñas, pero también divinas Vidas).

Finalmente, con esta modificación radical del medio ambiente (modificación para mucho mejor), en particular con el aumento de la radiactividad, es natural que surja un nuevo tipo de cuerpo humano, adecuado para tal ambiente y para las Almas mucho más evolucionadas que estarán en el esquema de la Tierra, incluso aún en el actual período global, antes de la 5ª ronda.

#### Estudio 182

# 2. Desarrollo de la Mente Humana

# a. Efectos de los Rayos (continuación)

Los efectos del 7° Rayo en el área de la mente (no olvidemos que este Rayo es un atributo de manas) son de gran alcance, tanto en los seres humanos como en los dévicos, en sus diferentes mundos de acción y experiencia, lo cual creará nuevos entornos o ambientes para ser utilizados por los nuevos tipos, haciendo que surjan características completamente nuevas en la raza humana.

Hemos considerado, hasta cierto punto, el tipo de fuerza que se expresa a través del 7º Rayo; hemos visto que es el gran agente del Logos, que transmuta y transfiere. También hemos visto que ejerce un poderoso efecto tanto en los seres dévicos como en los humanos; hemos demostrado que la función principal del Logos de 7º Rayo es, sobre todo, la adaptación o modelado de la forma, para satisfacer las necesidades de cualquier Entidad en particular. En todo trabajo constructivo de creación de formas intervienen ciertos factores que es necesario enumerar, porque conciernen vitalmente a ese particular Hombre celestial y al plano físico en el que estamos sujetos a la experiencia, es decir, a nuestro Logos planetario. Estos factores son:

Primero. La voluntad o propósito centralizado de alguna entidad.

Segundo. El material a través del cual la vida se propone manifestarse. Dicho material, como sabemos, se encuentra en 7 grados y 49 subgrados, dentro del "círculo no se pasa".

Tercero. Los Constructores, que son el vehículo del propósito divino y dan forma a la materia de acuerdo con un plan determinado. Estos constructores desarrollan las formas utilizando su propia naturaleza y sustancia.

Cuarto. El plan según el cual se lleva a cabo el trabajo se transmite a los Constructores y está latente en su conciencia. Desarrollan desde adentro hacia afuera la forma del Gran Hombre Celestial (el Logos Solar), de los Hombres Celestiales (los Logos planetarios), de los seres humanos y de todas las formas, y producen las Existencias autoidentificadas, de manera similar a como la madre construye y produce con la materia de su propio cuerpo un hijo consciente, que manifestará ciertas tendencias raciales. Sin embargo, será independiente, tendrá conciencia y voluntad propias y se manifestará de manera triple. Siempre debemos tener en cuenta la similitud que existe entre la evolución dévica y la esencia que manipulan.

Finalmente. Ciertas palabras o sonidos mántricos, que -emitidos por una Vida mayor- siempre impulsan a las vidas menores a cumplir un propósito constructivo. Tales palabras son pronunciadas por:

Un Logos solar. La Palabra triple da lugar a una vibración séptuple.

Un Hombre celestial, que, al pronunciarla, lleva Su esquema y todo lo que contiene a la objetividad evolutiva.

La Mónada, cuya triple palabra da origen a una séptuple vibración.

El Ego, que al pronunciarla en forma sonora produce un ser humano en los 3 mundos (físico, astral y mental inferior).

Tratemos de analizar estas enseñanzas del Maestro Djwal Khul lo más detallada y profundamente posible, para que podamos percibir y comprender con la máxima claridad posible, cómo se construye y opera todo ese mundo fenoménico, interior y exterior. Sólo así podremos acelerar, eficaz y fuertemente, nuestra evolución, convirtiéndonos en operadores y trabajadores más competentes, eficientes y conscientes, en el gran campo de nuestro Logos planetario.

Comencemos con el 1º ítem, la voluntad o propósito de la Entidad que encarna. El propósito de la expresión a través de una forma es desarrollar cualidades y eso es evolucionar, es evidente que se debe establecer un plan para el logro de un propósito antes de la construcción de la forma. Esto es válido para un Logos cósmico, de un Logos solar, de un Logos planetario, un Deva que se va a expresar a través de un reino y de un hombre.

En el 2º ítem tenemos el material con el que se construirá la forma. En nuestro sistema solar, en el caso del cuerpo físico cósmico de nuestro Logos solar, la materia disponible se compone de 7 divisiones, que son las materias adi, monádica, átmica, búdhica, mental, astral y física. Cada una de estas 7 materias tiene 7 subdivisiones, siendo la más sutil la atómica, aumentando en densidad hasta la 7ª subdivisión. Cuanto mayor es la densidad, mayor es el número de átomos de materia que forman la molécula, lo que obviamente limita no solo la velocidad, sino también la capacidad de oscilar, es decir, de vibrar. Así, las moléculas de la 7ª subdivisión de una materia determinada oscilan a frecuencias mucho más bajas que las de las subdivisiones 3ª, 2ª y 1ª, dado que en estas sólo hay átomos. Los átomos adi son los que pueden oscilar a mayor frecuencia dentro de este campo físico cósmico, mientras que los átomos físicos oscilan a menor frecuencia. Lo mismo ocurre con las velocidades. La limitación de velocidad a 300.000 km/s sólo es válida para la luz en la materia física. En las materias más sutiles, la luz viaja a velocidades mucho mayores, lo cual es obvio. En el cuerpo del Logos cósmico, en el cual está la materia que usarán los Logos solares, como el nuestro, persiste también esta división en siete, con 7 subdivisiones, totalizando así 49 tipos de materia. De esta forma, cuando la Entidad decida encarnar (manifestar), elegirá los tipos de materia de acuerdo a Su propósito, el cual, por supuesto, depende de su nivel evolutivo. En el hombre sucede lo mismo. Cuanto más evolucionado es el hombre, menos materia bruta tendrá en sus cuerpos, lo cual es obvio.

En el 3º ítem tenemos un tema de alta importancia e inmensa complejidad, los Constructores, tema que involucra al reino dévico, mejor dicho, las 12 Jerarquías creadoras, en el caso del cuerpo físico cósmico del Logos solar, entrando un poco en Su cuerpo astral cósmico, sin tocar ni una pizca de Su cuerpo mental cósmico. Estos grandes Seres, que en el sistema solar anterior al actual, pasaron por el reino humano y fueron más allá, son los responsables del modelado y construcción de todas las formas, a nivel macro y microcósmico. En realidad, todas las formas son Ellos. El cuerpo humano es dévico en todo su significado. Como los Devas están organizados en muchas categorías y Su conciencia es colectiva, es decir, las conciencias de los Devas menores están dentro de la conciencia de un Deva mayor, quien es responsable por ellos, la ejecución del Plan divino procede satisfactoriamente, en lo que a Ellos compete. Hay Devas menores aún sin autoconciencia, que están en busca de ella.

El 4º ítem es una consecuencia natural del 3º ítem. Si todas las formas son sustancia dévica y los Devas tienen conciencia colectiva, es lógico que los Devas que tienen la función de dirigir sepan exactamente el Plan a realizar, en sus mínimos detalles, para que las diversas fases de ese Plan se realicen dentro de los plazos previstos por el Usuario. Sin embargo, aunque toda materia de las formas sea sustancia dévica, el Usuario de estas formas, ya sea un Logos solar, un Logos planetario, un hombre, tendrá plena y total independencia, su propia conciencia y voluntad individual. Sólo sentirá los impulsos de esas vidas dévicas, impulsos que el Usuario de la forma deberá controlar, buscando imponer su voluntad. Sin embargo, con la gran mayoría de la humanidad esto no es lo que sucede, dejándose llevar por estas vidas dévicas menores, llamadas "pitris lunares".

El último punto, que sería el quinto, por ser un tema muy científico y técnico, el sonido y los mantras, que requiere una explicación más larga y detallada sobre las energías que se propagan como ondas, lo que recaerá en los fuegos, su expresión triple, sus modos de la conducción y sus efectos sobre la materia, usando el conocimiento de la física en esta explicación, se dejarán para el próximo estudio.

